



REVISIONES - RESEÑAS

DIAGNÓSTICOS ENFERMEROS. RESULTADOS E INTERVENCIONES. INTERRELACIONES NANDA, NOC Y NIC. M. Johnson; G. Bulechek; J. McCloskey; M. Maas; S. Moorhead. Elsevier Science. Barcelona, 2002

***Echevarría Pérez, Paloma**

*Prof. de Enfermería clínica del adulto. UCAM. Murcia.



En la actualidad parece que ya nadie duda de los beneficios de la utilización de un lenguaje estandarizado en enfermería como único medio para hacer visibles los cuidados enfermeros, para facilitar la comunicación del conocimiento enfermero entre los profesionales, para determinar los costes de los servicios proporcionados por los profesionales de enfermería y planificar así los recursos necesarios y, por último, para desarrollar los sistemas informatizados de planes de cuidados.

La estandarización se inició con la Clasificación de Diagnósticos de Enfermería desarrollados por la American Nursing Diagnosis Association (NANDA). Más tarde se han incorporado diversas Clasificaciones de Intervenciones y Resultados, aunque las más extendidas son las elaboradas desde la Universidad de Iowa, la *Nursing Interventions Classification (NIC)* y la *Nursing Outcomes*

Classification(NOC). Con ellas se está trabajando desde el Consejo General de Enfermería de España mediante el desarrollo del conocido Proyecto NIPE.

Pues bien, el siguiente paso en este apasionante camino de unificación de conocimientos de la ciencia enfermera fue la creación de equipos de investigación que colaborasen en la interrelación entre los Diagnósticos y los Resultados e Intervenciones más apropiados para cada uno de ellos. El fruto de esa investigación es este libro, *“Diagnósticos enfermeros, Resultados e Intervenciones. Interrelaciones NANDA, NOC y NIC”*, en edición traducida al español .

La primera parte del libro proporciona una introducción y pequeña descripción de los tres lenguajes; la parte principal presenta las interrelaciones entre ellos. Los diagnósticos son -como no podía ser de otra manera- el punto de entrada de las interrelaciones. Están listados por orden alfabético, a excepción de los diagnósticos “Riesgo de”, que aparecen juntos en un apartado al final de las interrelaciones. Para cada diagnóstico se proporcionan los Resultados NOC sugeridos con las intervenciones NIC asociadas (intervenciones principales, sugeridas y opcionales).

El orden alfabético de los diagnósticos no refleja la estructura taxonómica utilizada por la NANDA; de igual modo, las estructuras taxonómicas y de codificación de la NIC y de la NOC no están reflejadas en estas interrelaciones. La estructura taxonómica actual para cada uno de estos lenguajes puede encontrarse en los libros que describen cada lenguaje.

Está claro que este libro no representa el final del camino: las etiquetas y definiciones de los Diagnósticos NANDA utilizadas en las interrelaciones son las de la edición 1999-2000 (luego no son las últimas); las intervenciones corresponden a la 3ª ed. del NIC y los Resultados a la 2ª edición del NOC. Las ediciones del NIC y del NOC sí son las últimas. El trabajo añadido, sin embargo, hace que pueda ocurrir que no coincida con las interrelaciones sugeridas NIC-NOC o NANDA-NIC en el libro de la 3ªed. del NIC o en la 2ª ed. del NOC. Se han hecho patentes algunas discrepancias entre las relaciones. Pero como dicen las propias autoras *“la retroalimentación por parte de los profesionales que utilicen este trabajo ayudará a los autores a su posterior perfeccionamiento.”* Saldrá la siguiente edición más actualizada tras realizar validaciones con la implementación en la práctica y revisiones sistemáticas. Se están revisando también mediante grupos de consenso las traducciones al español (AENTDE - Asociación Española de Nomenclatura, Taxonomía y Diagnósticos de Enfermería <http://www.ub.es/aentde/>), pero lo que está claro es que ya tenemos una herramienta de trabajo, aunque no sea perfecta ni definitiva.

La siguiente pregunta sería: ¿para qué nos va a servir de una manera práctica? En primer lugar proporciona a las Escuelas de enfermería la posibilidad de unificar criterios en la enseñanza de la elaboración de planes de cuidados, ya que la bibliografía existente es muy dispar, con repetición de actividades bajo múltiples denominaciones, así como escasa conceptualización sobre lo que constituye una intervención o un resultado. En segundo lugar, la introducción de los planes de cuidados en la práctica clínica va a ser una realidad en un porcentaje alto de centros mediante la incorporación de sistemas informáticos, hecho que se está produciendo de forma progresiva e imparable. Me consta que desde las empresas que están elaborando estos sistemas se trabaja para estandarizar las taxonomías, aunque todavía no se ha conseguido.

En definitiva, es un libro básico en el avance del conocimiento enfermero, aunque debemos todos seguir trabajando para continuar avanzando. Los propios autores comentan en el prólogo *“En el apartado de las interrelaciones no se intenta relacionar las estructuras taxonómicas de cada uno de los lenguajes; sin embargo, las interrelaciones darán oportunidad a quienes desarrollan y utilizan los lenguajes de evaluar las semejanzas y diferencias que existen entre ellos, de sugerir modificaciones en las interrelaciones y de evaluar el trabajo realizado en este libro. Los autores agradecen todas las comunicaciones de los usuarios respecto a elementos o interrelaciones que no se han tenido en cuenta y que no se utilizan en la práctica.”*

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia